

# VIAJES Y ESTANCIAS DE CARLOS DE HABSBURGO, QUINIENTOS AÑOS DESPUÉS

TRAVEL AND STAYS OF CARLOS FROM HABSURG, FIVE HUNDRED YEARS LATER

**CLAUDIA-MÖLLER-RECONDO**

*Universidad de Valladolid*

ORCID: 0000-0003-1951-504X

## RESUMEN

Los viajes ocupan un lugar central en la vida y hechos de Carlos de Habsburgo. Aquí se presentan los resultados de una investigación que ha recogido todos los sitios, lugares, villas y ciudades por donde pasó el emperador y los ha plasmado en diferentes formatos tecnológicos: *Data base*, mapas y gráficos que ilustran, pero sobre todo ayudan a visualizar, al poder en movimiento en la primera mitad del siglo XVI en España. Se ofrece una nueva manera de interpretar al imperio en clave hispana, que ayudará a desmontar muchos tópicos sobre la época y sobre Carlos V.

**PALABRAS CLAVE:** Viajes, itinerarios, cartografía, poder, Carlos V.

## ABSTRAT

Travel occupies a central place in the life and deeds of Charles of Habsburg. It presents the results of a research that has collected all the sites, places, towns and cities through which the emperor passed and has translated them into different technological formats: Data base, maps and graphics that illustrate, but above all they help to visualize, the power in motion in the first half of the sixteenth century in Spain. It offers a new way to interpret the empire in a Hispanic key, which will help dismantle many topics about the time and about Charles V.

**KEYWORDS:** Travel, itineraries, cartography, power, Charles V.

Entre el 14 y el 18 de junio de 1550, mientras navegaba por el Rin, y de camino a Ausburgo, Carlos V decide dictar sus *Memorias* al ayuda de Cámara, Van Male<sup>1</sup>: “Esta historia es la que yo hice en romance, quando venimos por el Rin y la acabé en

---

<sup>1</sup> Manuel FERNÁNDEZ ÁLVAREZ: *Carlos V. Memorias*, Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1960, p. 15. Brandi sugiere que las *Memorias* debieran llamarse más bien “Comentarios”.

Augusta; ella no está hecha como yo quería. Y Dios sabe que no la hice con vanidad... Yo estuve por quemarlo todo... En Inspruch, 1552. YO, EL REY”<sup>2</sup>.

Según Fernández Álvarez, las *Memorias* están claramente divididas en dos partes y la primera sería la que trata sobre la recapitulación de sus viajes. Su título es *Sumario de los viajes y jornadas que a partir de 1516 hizo el emperador Carlos V desde los Estados de Flandes, donde nació el 24 de Febrero del año 1500, según el estilo de Roma, y donde se crió después de la muerte del Rey Felipe, su padre, que Dios tenga en la gloria*.

Por tanto, sea por la temática como por su título, sin ninguna duda, tanto en la mente del emperador como en la realidad, los VIAJES ocupan un lugar central en su vida

## 1. INTRODUCCIÓN CONCEPTUAL

---

Podríamos partir de la afirmación de que el viaje o viajero por antonomasia es el de la epopeya homérica representado por la *Odisea* de Ulises. Para Riccardo Campa “Desde la *Odisea* a la *Utopía* de Moro, el viaje comprendía la experiencia en aquella fase dinámica en la que el pensamiento recoge las características silenciosas o escondidas de las cosas. Así, el pensamiento mismo se convierte en viaje de aprendizaje, en aquella disciplina del conocimiento que anima la fantasía imitativa y condiciona las nociones útiles para la identificación de las causas sobre las cuales se funda el cambio. Si no se hubiera inventado el viaje, los hombres no se habrían conocido ni habrían tenido necesidad de recurrir a los signos y a las palabras para expresarse”<sup>3</sup>.

Pero hay un antes y un después en el concepto del viaje y el viajero, sobre todo a partir del Descubrimiento de América: El viaje como alejamiento ya no temido sino deseado y soñado, sustituye al viaje en el cual el alejamiento sólo podía ser soportado en la medida en que era considerado algo necesario en función del retorno. Exploradores, descubridores, conquistadores, mercaderes, hombres de armas, religiosos... fueron los que inauguraron, entre otras muchas cosas, una nueva manera de concebir los viajes y sustituyeron el inscripto en la perspectiva del alejamiento por el inscripto en la perspectiva del retorno. Se iba para volver... y se iba con un objetivo, se va a un sitio para hacer algo. Pero también hay que discriminar entre los viajes de las “per-

---

<sup>2</sup> Carta incompleta de Carlos V a Felipe II, escrita de propia mano del emperador y en lengua castellana.

<sup>3</sup> Riccardo CAMPA: “Prologo”, en Luigi VOLTA “(comp.)”: *El viaje y la aventura*, Buenos Aires, Instituto Italiano de Cultura, 1992, p. 10.

sonas comunes” y los viajes de los reyes. Y en este trabajo nos centraremos en un rey que por otra parte, también fue emperador.

En este contexto, los viajes también refieren a otro tema importante, y es a la cuestión de la presencia o de la ausencia del rey. Para algunos historiadores como J. Pérez, a Carlos, más hay que considerarlo, no como el que quiere estar presente en todas partes, sino como el gran ausente, dado que cuando estaba en cualquiera de sus reinos, forzosamente no se hallaba en los demás<sup>4</sup>. Sin embargo para Manuel Fernández Álvarez, Carlos se pasará la vida haciendo grandes esfuerzos por estar presente. Agustín Bermúdez, en esta última línea, destaca que las ausencias condicionaban a su gobierno y que consciente de ello, Carlos las suplió con personas de la talla de Adriano de Utrecht, el cardenal Tavera y por miembros de su propia familia nuclear, la emperatriz Isabel y hasta su hijo Felipe. Así, en el estudio de sus viajes se hace fundamental también dilucidar las itinerancias administrativas.

Este trabajo centra su atención en estas cuestiones, y en analizar los caminos transitados por el emperador, las rutas, los itinerarios y las peregrinaciones, y no tanto en el ceremonial o en las entradas reales, a la manera en que por ejemplo Bouza ha estudiado a Felipe II, o a la manera en que ha enfocado el tema de la Corte, Martínez Millán y su equipo de trabajo.

Fernando Bouza, aunque para referirse a Felipe II, remarca que “el monarca se hacía presente a sus súbditos en las ceremonias y actos de la Corte, pero sobre todo, en las entradas y recibimientos públicos que menudeaban en las muchas jornadas reales. Sin embargo, no hay que olvidar que estas solemnidades también eran las escogidas por los vasallos para presentarse al rey, para recordarle las específicas condiciones de su relación pactada, y que esto, en la mayoría de las ocasiones, se hacía por medio del lenguaje codificado y generalmente comprensible de las imágenes, emblemas e inscripciones de los arcos triunfales erigidos para recibirlo y que, por ello, pueden considerarse auténticos manifiestos”<sup>5</sup>.

Tampoco aquí se quiere describir cómo se viajaba. En todo caso, el profesor Quatrefages, en este mismo volumen, presenta el interesante itinerario de los tercios españoles, que aunque cronológicamente posterior, nos ilustra sobre todo cuanto caracterizó a estas travesías: Los hombres, las mujeres, las armas, los ingenieros, los animales... toda la intendencia que acompañaba a los movimientos...

---

<sup>4</sup> Joseph PÉREZ: *Carlos V*, Barcelona, Temas de Hoy, 2015.

<sup>5</sup> Fernando BOUZA ÁLVAREZ: “Las jornadas y viajes reales como fuente para la historia política. Lo público y lo privado en la persona de Felipe II”, en Eduardo MANZANO MORENO y Jorge ONRIBIA PINTADO: *Métodos y tendencias actuales en la investigación geográfica e histórica*, Madrid, Universidad Complutense, 1988, pp. 163-180.

Ahora bien, desde un punto de vista conceptual y desde una perspectiva más antropológica, me gustaría traer aquí un concepto acuñado por Marc Augé<sup>6</sup>, se trata de los “no lugares”, centros productores de anonimato, lugares de tránsito en los cuales la identidad del viajero se distorsiona<sup>7</sup>. Este no es el sitio para discutir sobre los “no lugares” pero tal vez sí, para introducir un elemento interesante de análisis. Evidentemente estamos ante una construcción conceptual de corte más bien posmoderno, sin embargo es la idea y sus sugerencias lo que me interesan, y me interesan especialmente porque ayudan a comprender mejor el sentido de estos viajes de Carlos, o más bien, lo hacen coincidir con una idea que no es otra que la del propio emperador.

Queda claro que don Carlos pasa, transita por lugares (sitios). Lugares anónimos –en aquel momento– para la historia, que él con su paso-tránsito, dota de identidad, les imprime la posibilidad de ser nombrados, y los convierte en lugares que construyen y reconstruyen su historia, y a él le dotarán de identidad, hermanando su historia particular con la de las “naciones extrañas” (en palabras de Chateaubriand) dentro del conglomerado cristiano, del que se siente deudor y protector. ¿De dónde se es? ¿De donde se reside o de donde subyace la propia historia de vida? Y Carlos, andando los caminos, aunarás estas cuestiones tan interesantes que son fundamentales para comprender su sentido y su idea de imperio y de monarquía.

Según M. Fernández Álvarez, no parece querer que su identidad como viajero se distorsione, que su paso por sus dominios sea considerado como un tránsito por los no lugares, que él mismo sea considerado por la historia como un simple transeúnte (ajeno a sus dominios) sino al revés, quiere que la historia de sus viajes lo recoleque en su verdadera identidad, cuestión compleja sobre la que habrá que seguir trabajando, pero que creo, que siguiendo sus huellas, podemos ir dilucidando con más precisión para poder echar luz a otro gran tema, su idea imperial.

Por tanto, debemos entrar en el entramado de sus viajes, y esto no ha sido, ni es, tarea sencilla.

## 2. LOS VIAJES DE CARLOS

---

Carlos fue uno de los mayores viajeros que recuerda la historia, acostumbrado a las inclemencias del tiempo y a las molestias que por entonces suponía cabalgar o andar, cambiando cada noche de alojamiento, encontrándose con desiguales albergues y afrontando lo que cada jornada podía deparar de viento, lluvia, lodos o calores. Por

<sup>6</sup> Marc AUGÉ: *Los No Lugares: espacios del anonimato*, Barcelona, Gedisa, 1996.

<sup>7</sup> Maxi KORSTANJE: “El viaje: una crítica al concepto de “no lugares”, *Athenea Digital*, 10 (2006).

ejemplo, dice L. Vital (sobre los alojamientos que iban encontrado) “ciertamente el mejor de estos alojamientos era muy pobre y desgraciado, como la fortuna lo ofrecía, y no tal como a Su Majestad correspondía, pues el que va por los campos, de un país en otro, está sujeto a alojamientos que pueda encontrar, unas veces buenos, otras muy malos”<sup>8</sup>.

Pero esta faceta de viajero, y el estudio de sus viajes, no había sido abordado por la historiografía, y no lo había sido hasta casi recientemente en que parece que este tema se ha puesto de moda, y algunos historiadores comienzan a interesarse en algo que creo, puede darnos muchas claves interpretativas sobre esta primera parte del siglo XVI. Obviamente Fernández Álvarez lo abordó con minuciosidad, pero no de manera individualizada sino más bien como complemento de otras informaciones; y fue él quien me hizo interesar por estas cuestiones.

Así, en el año 2000 copresentaba los resultados de un inmenso trabajo que quedó contenido en la primera web que sobre Carlos V se publicaba en idioma español, avalada por la Biblioteca Virtual Cervantes.



Imagen nº 1: Primera Web en español sobre Carlos V de la Biblioteca Virtual Cervantes<sup>9</sup>.

<sup>8</sup> Lorenzo VITAL: *Relación del primer viaje de Carlos V a España (1517-1518)*, Madrid, Ministerio de Educación, 1958, pp. 141-142.

<sup>9</sup> Ana CARABIAS TORRES y Claudia MÖLLER RECONDO: *Carlos V*, Biblioteca Virtual Cervantes, 2000, Accesible en <http://www.cervantesvirtual.com/bib/historia/CarlosV/>

Entre otros, el *History Central Catalogue, European History* la calificó como «best Spanish History Sites» (a «must» in your bookmarks), y por ejemplo, el 18 de marzo de 2004, cuando se publicaba el récord de la BVMC de haber servido más de cien millones de páginas (un resultado que la colocaba

Es aquí, en esta web, donde se decidió incluir la digitalización de un texto que consideramos fundamental: La obra de Manuel de Foronda y Aguilera<sup>10</sup>:

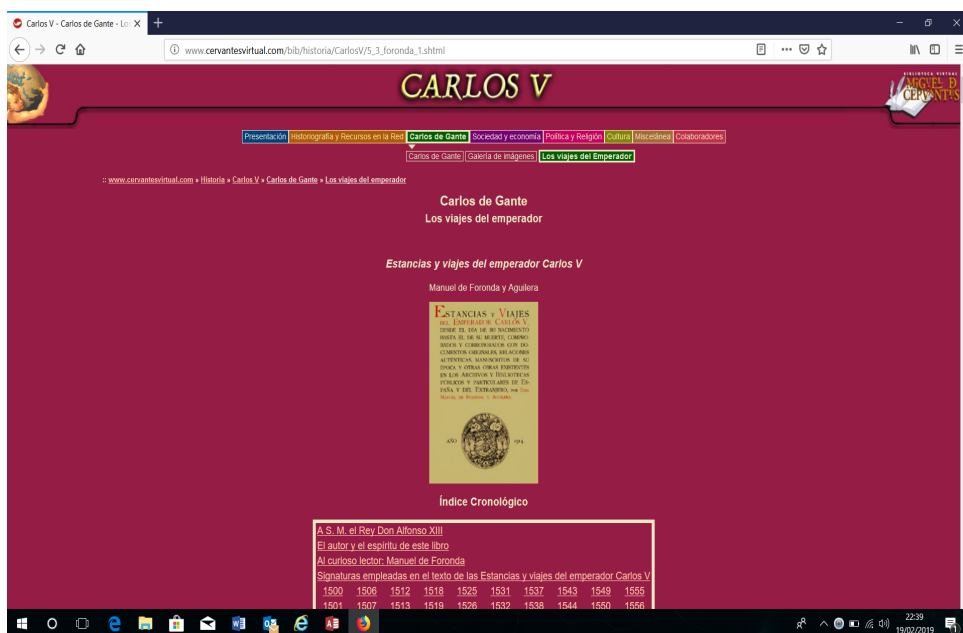


Imagen nº 2: Digitalización de “El Foronda” en la web de Carlos V<sup>11</sup>.

La web no contenía un buscador interno, que propusimos construir, y muchos de los materiales allí contenidos no podían ser explorados como hubiéramos querido. Sin ninguna duda era necesario esperar a que la tecnología avanzara para poder abordar el tema de los viajes del emperador desde otras perspectivas que fueran más allá de la enumeración de sitios por donde pasó o pernoctó.

Así, diez años después de haber digitalizado la obra de Foronda, y con la ayuda de las NTICs, inicio una investigación financiada por el entonces Ministerio de Cultura, que titulé “Tras las huellas de Carlos V” y cuyo objetivo fundamental fue construir

entre las webs culturales con más visitas del mundo), el portal de Carlos V se situaba a la cabeza de las páginas más visitadas.

<sup>10</sup> Manuel de FORONDA y AGUILERA: *Estancias y Viajes del emperador Carlos V desde el día de su nacimiento hasta el de su muerte comprobados y corroborados con documentos originales, relaciones auténticas, manuscritos de su época y otras obras existentes en los archivos y bibliotecas públicas y particulares de España y del Extranjero*, Biblioteca Nacional de Madrid, Signatura 017.2 (464.1M), 1914.

<sup>11</sup> Ana CARABIAS TORRES y Claudia MÖLLER RECONDO: *Carlos V, Op. Cit.*

una gran base de datos que incluyera todos los sitios por donde pasó Carlos, que por su parte estuviera contenida y soportada por una aplicación, en ese entonces, en el entorno de movilidad que proporcionaba Blackberry<sup>12</sup>.

Por tanto, la investigación en relación con los viajes de Carlos de Habsburgo partió de “El Foronda”: “El primer diario completo de la vida del Rey-Emperador”, en palabras del propio autor, que recoge todos los sitios por donde pasó, a partir de un trabajo de reconstrucción y acopio de otros previos. A Foronda agregué los aportes de Gachard, otro texto de referencia<sup>13</sup>, aunque con escasas citas a España, que era lo que más me interesaba en principio, y desde ellos analicé el *Sommaire des voyages faits par Charles le Cinquième de ce nom, depuis l’an 1514 jusques le 25 may 1551*, de Juan de Vandenesse, y la *Description des voyages faicts et victoires de Charles Quint (1514-1542)*, del ayuda de cámara del emperador, Mr. D’Herbais. Entonces, y hasta aquí, estaba ante dos maneras de ver los viajes de Carlos, los primeros abordados desde una perspectiva de la narración histórica y contrastados documentalmente con “pruebas de archivo” y otra más episódica y novelesca, apoyada en indicios curiosos y anecdóticos. Por tanto, pruebas e indicios.

En su día llamé la atención sobre la escasa utilización que, para hablar de los viajes del rey-emperador, se había hecho de estos trabajos, y en concreto de la obra de Foronda, y ahora debo rectificarme: Foronda se ha comenzado a utilizar (en el sentido más mercantilista del término) pero no del todo bien, entre otras cosas porque es un texto que presenta cierta dificultad, más allá de lo tediosa que puede resultar su lectura. Y así como antes se ignoraba su existencia, ahora se lo mal cita, no se lo interpreta bien y además se trabaja con él a medias y en solitario.

Porque “El Foronda” debe contrapuntarse con el estudio, por ejemplo, de las Crónicas, sumando una nueva perspectiva. A este respecto, Baltasar Cuart indica que “Carlos, en vida, fue un emperador sin cronistas. No porque no los nombrase, que los nombró, y hubo varios oficiales, sino porque solo Juan Ginés de Sepúlveda terminó su trabajo. Pedro Mexía murió antes de terminarlo, por lo que a través de él tenemos noticias hasta 1530. Lo mismo ocurre con Alonso de la Cruz, que no era estrictamente cronista sino cosmógrafo real, su crónica alcanza hasta 1549, con breves anotaciones para 1550 y 1551. Antonio de Guevara a pesar de ser cronista oficial, no escribió ninguna crónica. Bernabé del Busto, Juan Páez de Castro, se limitaron a

---

<sup>12</sup> BOE 314 del 11 de diciembre de 2011. Los primeros resultados de la investigación pueden verse en Claudia MÖLLER RECONDO: *Tras las huellas de Carlos V por España*, Academia Europea de Yuste, Yuste, 2013. Accesible en <http://www.itineracarolusv.eu/06-1.html>

<sup>13</sup> Gustaaf JANSSEN: *Louis- Prosper Gachard, Carlos V*, Pamplona, Urgoiti Editores, 2015.

dejar apuntes más o menos extensos, López de Gomara dejó unos *Annales* y el mismo sentido fragmentario tiene la obra de Pedro Girón, quien tampoco fue cronista sino un alto personaje de la Corte, y su colección fragmentaria de noticias sólo cubre hasta 1541. Por tanto, habrá que esperar hasta el siglo XVII para encontrarse con una de las crónicas más prestigiosas de Carlos V, la escrita por fray Prudencio de Sandoval, deudora de las anteriormente citadas, sobre todo de la de Alonso de Santa Cruz. Así, sólo tenemos una crónica completa, escrita en el siglo XVI, la de Juan Ginés de Sepúlveda (y publicada en 1780) y otra en el XVII, la de fray Prudencio de Sandoval<sup>14</sup>, y en ellas debemos centrarnos, atendiendo a estas precauciones.

Otro trabajo importante es el de Laurent Vital<sup>15</sup>. Se trata también de una crónica, publicada por primera vez en Bruselas en 1881 por Gachard, donde aparece como *fourrière* en una “Relación de oficiales de la Casa de Carlos V entre 1517 y 1522”. El propio emperador hablará de él como el menor de sus criados. A lo largo de todo el primer viaje de don Carlos, Vital será un espectador de excepción, al que no puede dejarse de atender.

Cabe hacer también una breve mención al género al que muchas veces ha remitido el estudio de los viajes. Tal vez, diciendo lo que este trabajo no es se puede aclarar el enfoque. Este no es un trabajo que aborde la literatura de viajes, ni los relatos ni las relaciones. Según Arellano, hay que diferenciar entre literatura de viajes y relatos de viajes. Relatos que al fin y al cabo son discursos o narraciones, lo que nos situaría ante una especie de género de géneros, ya que también se podrían considerar relatos de viajes los epistolarios, los ensayos, las crónicas...<sup>16</sup>. Por su parte, Francisco Estévez propone hablar de la relación de viajes, que en realidad serían una enumeración de méritos, conocidos desde el siglo XVI con nombres como Resumen de, Memoriales o Memorias, al punto que el propio emperador dictará sus “Memorias”<sup>17</sup>. En todo caso, es importante reseñar, tal y como lo subraya Nicolás Bas Martín, que “la literatura de viajes ha ido elaborando su propio discurso narrativo, configurándose como uno de los productos literarios de la modernidad. Para ello, e independientemente del siglo del que hablemos, el autor de un repertorio de viajes ha tenido que seguir un camino muy similar al del “proceso documental”, y para lo que aquí interesa, manejar

<sup>14</sup> Juan GINÉS de SEPÚLVEDA: *Obras Completas. I. Historia de Carlos V*, Libros I-V, Pozoblanco, Ayuntamiento, 1995, p. XXXV.

<sup>15</sup> Lorenzo VITAL: *Relación del primer viaje de Carlos V a España (1517-1518)*, Op. Cit.

<sup>16</sup> Ignacio ARELLANO: “(ed.)”, *Hispania Felix. Revista rumano-española de cultura y civilización de los Siglos de Oro*, Craiova, Sitech, 2015.

<sup>17</sup> Francisco ESTÉVEZ: “El viaje como eje vertebrador en la relación soldadesca y Vida de Domingo de Toral y Valdés”, en Ignacio ARELLANO “(ed.)”, *Ibidem*.

abundante información”<sup>18</sup>. No obstante, en otro trabajo presento una revisión de la literatura que sobre viajes y viajeros podemos encontrar para principios del siglo XVI, como la *Bibliografía de los viajes en España y en Portugal* de R. Foculché-Delbosc, o los *Viajes por España y Portugal desde la Edad Media hasta el siglo XX: nuevas y antiguas divagaciones bibliográficas*, de Farinelli<sup>19</sup>, interesantes aportes que completan y complementan la información reseñada.

En el Archivo de Simancas se encuentra prácticamente toda la documentación necesaria para hacer un trabajo como el que aquí se propone: Los itinerarios también se pueden reconstruir a través del análisis pormenorizado de las datas del Registro General del Sello de la Corte, y a través de las Memorias de las Jornadas de la Cámara, que encontramos unidas a los Registros Nominales de los escuderos reales de la Sección Casa y Sitios Reales<sup>20</sup>. En esta Sección hay legajos que nos aportaron datos importantes como el “Libro de la cuenta de los tesoreros, del emperador y de la emperatriz, Ochoa de Landa y Martín de Salinas y del pagador Gómez de Segovia”. También hay una masa ingente de documentación en el Libro de Nóminas para la paga de oficiales, que nos puede dar prueba de dónde podría estar en ciertos momentos el emperador o confirmar sospechas, dudas o ausencias. Finalmente, Cámara de Castilla contiene los Libros Generales de Registro de Cédulas, Provisiones, Relaciones, Despachos... que cubren las lagunas que pueden aparecer entre sitios y lugares por donde pasa el emperador. Otros documentos obrantes en otros archivos han sido importantes para situar al emperador en algunos momentos, tal el caso del Archivo Histórico de la Universidad de Salamanca o la consulta puntual, para este trabajo, a algunos archivos municipales, tal el caso de Valladolid o de Granada.

### 3. LA METODOLOGÍA

---

Una importante base de datos contiene, ordena y jerarquiza los elementos para poder reconstruir los viajes del emperador. Aquí sólo se presentarán los resultados de la investigación realizada para España.

---

<sup>18</sup> Nicolás BAS MARTIN: “Los repertorios de libros de viajes como fuente documental”, en *Anales de Documentación*, 10 (2007), pp. 9-16. V. también Angélica GONZÁLEZ OTERO: “Definiciones y aproximaciones teóricas al género de la literatura de viajes”, en *La Palabra*, 29 (2016), pp. 65-78.

<sup>19</sup> Claudia MÖLLER RECONDO e Isidoro JIMÉNEZ ZAMORA: “Caroli V et Isabella IMPERATORUM ITINERA”, en *Investigaciones Históricas, época moderna y contemporánea*, 39 (2019) (en prensa).

<sup>20</sup> Estas series se redactaban anualmente, dejándose constancia de todas las jornadas que hacían los escuderos acompañando al Rey.

La *data base* está compuesta por 773 registros que contienen los sitios, lugares, villas y ciudades por donde el emperador (primero rey) pasó, se detuvo, pernoctó y permaneció. No se pudo concluir en que estuvo en 773 lugares, porque a muchos de ellos fue más de una vez.

Cada registro contiene 8 campos: Fecha de llegada, fecha de partida, localidad, comunidad autónoma y provincia a la que pertenecería hoy en día, archivo, documentación y comentarios. Estos últimos campos enlazan con un análisis cualitativo recogidos en Word y completados con gráficas y herramientas como *Google doc*.

Así, y una vez terminado el trabajo de archivo y realizado el volcado de la información en la base de datos, se ha podido utilizar una nueva herramienta, se trata del *Google Maps*, hacia donde hemos exportado los datos de la Base y ubicado cada uno de los sitios. Esto nos ha permitido calibrar mejor la información que manejábamos, precisándola, acción que no se había podido hacer con anterioridad.

#### 4. RESULTADOS

---

Se presentan los viajes de Carlos, por España, en 6 grandes grupos, tal y como él mismo los organizó en su discurso de abdicación. Dicha presentación está plasmada en mapas (*Google map*) para que se pueda apreciar, en clave actual, la inmensidad e intensidad de los itinerarios. Evidentemente la gran cantidad de datos resultantes de la investigación, impide que la visualización de dichos mapas sea clara (en versión papel impreso), pero creo que es fundamental presentar la información de esta manera, aunque tengamos que renunciar a la estética.

En otro trabajo he reflexionado sobre el tipo de cartografía sobre la cual plasmar las rutas del emperador<sup>21</sup>. En un principio creí interesante trabajar con el mapa de España mural realizado por Gastaldi (1544), por estar datado en la época de Carlos, luego estudié el publicado en Venecia en 1548<sup>22</sup> en la “Geografía de Ptolomero Alesandrino”, pero al ser esta edición la primera en formato reducido, perdió mucha información en relación con el original en el que se basa. En otra investigación trabajé con el “Ortelius”<sup>23</sup>. Sin embargo aquí, como el objetivo es otro, tal y lo señalado en el

---

<sup>21</sup> Claudia MÖLLER RECONDO e Isidoro JIMÉNEZ ZAMORA: “Caroli V et Isabella IMPERATORUM ITINERA”, *Op. Cit.*

<sup>22</sup> AA.VV.: *España. Mapas Generales. 1548*. Cartoteca. Instituto Geográfico Nacional. Ministerio de Fomento del gobierno de España. Accesible en <https://www.ign.es/web/catalogo-cartoteca/resources/html/025909.html>

<sup>23</sup> Abraham ORTELIUS: *Mapa de España*, Instituto Geográfico Nacional, CARTOTECA, Disponible en [http://www2.ign.es/MapasAbsysJPG/0003\\_11-F-12.jpg](http://www2.ign.es/MapasAbsysJPG/0003_11-F-12.jpg).

título de este trabajo, “Los viajes de Carlos de Habsburgo, quinientos años después”, he recurrido a un trazado actual para valorar en prospectiva y en perspectiva histórica los movimientos del emperador en la península, *ergo* del poder imperial.

Otro elemento a tener en cuenta, y que complementa lo dicho, son los trazados preexistentes. Según A. Maczak, en la Edad Moderna se siguieron utilizando los puentes y carreteras (calzadas) romanos, aunque su estado de conservación no era demasiado bueno<sup>24</sup>.



Imagen nº 3: Mapa de las calzadas romanas de la Península Ibérica<sup>25</sup>.

Según Sánchez Diana, el esquema circulatorio se dibujaba de la siguiente manera: Los caminos eran de tres clases, carreteras o calzadas reales, caminos carreteros y camino de herradura; hubo también vías militares en sitios concretos por temas concretos, como la de las Alpujarras, comarca peligrosa por los rebeldes moriscos, o

<sup>24</sup> Antoni MACZAK: *Viajes y viajeros en la Europa Moderna*, Barcelona, Ediciones Omega, 1996.

<sup>25</sup> Sasha TRUBETSKOY: “Vías romanas en Iberia”. Disponible en <https://www.geografiainfinita.com/2017/06/las-calzadas-romanas-mapa-metro/>

algunos tramos castellanos como el construido durante las Comunidades, para facilitar la rapidez de las concentraciones. La vía de entrada en Castilla se hacía por Burgos, Vitoria y Peña Orduña, de donde partía un ramal para Irún, otro para Roncesvalles y un tercero para Bilbao. Y también existían las rutas de acceso a los mercados, como el de Medina del Campo, que estaban bien. Sin embargo, los lugares más peligrosos por naturaleza eran los pasos de las cordilleras: Por ejemplo, a Castilla se llegaba por Miranda de Burgos, a través de Pancorbo, Briviesca y Belorado que, según dicho de la época “son patrimonio del diablo”<sup>26</sup>.

Pedro Juan de Villuga publicó un *Repertorio de todos los caminos de España hasta agora nunca vistos, en el cual hallarán cualquier que quiera andar, muy provechoso para todos los caminantes*, donde se describe una red de 18.000 km. donde los dos haces más importantes son Medina del Campo y Toledo. Según Menéndez Pidal, en su trabajo sobre las comunicaciones en tiempos de los Reyes Católicos, el enlace con Andalucía se hacía por Malagón, con Granada por Guardahortuna, con Zaragoza por Guadalajara, pasando a Valencia por Batres y a Barcelona por el interior, atravesando la sierra de San Mateo, siendo la zona más densa del polígono, la comprendida entre Valladolid, Burgos, Zamora, Salamanca, Ávila, Toledo y Madrid<sup>27</sup>.

Así, y con este marco de referencia, incrustamos los 6 viajes que traen a Carlos a España, a saber:

- 1) 1517-1520: Desde el desembarco en Tazones (Asturias) y hasta cuando se embarca en La Coruña (Galicia) para ir a Flandes a ser coronado emperador

---

<sup>26</sup> María, SÁNCHEZ DIANA: “Viajes, viajeros y albergues en la España de los Austrias”, *Chronica Nova*, 8 (1973).

<sup>27</sup> Ricardo, ORTIZ RIVAS “Documentos históricos”, *Boletín Academia Iberoamericana de Historia Postal*, X, n° 32, (1953) pp. 15-50.



Imagen nº 4: Trazado de la 1ª ruta de Carlos (1517-1520).

L. Vital ha dejado un relato detallado de las experiencias del primer viaje de Carlos a España<sup>28</sup>. Sus observaciones aportan mucha información sobre las condiciones de vida en diferentes regiones, y a través de él, podemos reconstruir cómo vivió el futuro emperador y su séquito la llegada y cómo percibió a sus reinos y sus gentes.

En total hemos obtenido 117 registros que engloban puertos, pueblos, villas y ciudades y que en términos generales sitúan este primer viaje en torno a la Vía Astúrica, la Vía Tarraconensis, la Césaraugusta (o Caesaraugustana) y parte de la Emérita Augusta. Está claro que la concepción de sus herencias que trae don Carlos, sitúa visualmente al poder en los dos grandes reinos, Castilla (la Vieja) y Aragón, con tres pivotes de salida hacia el mar, por el Norte, Este y Oeste: Vizcaya (que era el puerto en el que estaba previsto que desembarcara cuando llegó), Barcelona y La Coruña.

- 2) 1522-1529: Desde su llegada como emperador a Santander y hasta su partida desde Palamós para ir a Italia

---

<sup>28</sup> Lorenzo VITAL: *Relación del primer viaje de Carlos V a España (1517-1518)*, Op. Cit.



Imagen nº 5: Trazado de la 2ª ruta de Carlos (1522-1529).

Este, sin ninguna duda, es el viaje más complejo y largo (en kilómetros recorridos) de todos cuantos Carlos realizó por España. Se obtuvieron 319 registros, y visualmente se puede apreciar que, salvando Galicia, ha estado en prácticamente toda la península, atravesándola según las trazas romanas, de norte a sur y de oeste a este. Aquí las vías romanas seguidas serían, siempre la Vía Tarraconensis, la Caesaraugustana, la Emérita Augusta, la Vía Delapidata, parte de la Vía Baetica y parte de la Vía Augusta.

En todo caso, este segundo viaje podría dividirse, primeramente, en dos grandes grupos: El que recorre solo, y el que a partir de la boda con Isabel de Portugal, recorrerá en parte, en compañía<sup>29</sup>. Y también se pueden agrupar por temáticas en tres: Hasta la boda con la emperatriz el eje lo ubicamos sobre todo, entre Valladolid, Madrid y Toledo (recordemos que en estas fechas el rey francés se encuentra prisionero en Madrid); durante la boda e inmediatamente después, en Sevilla Córdoba y Granada, sobre todo, y cuando las dos cortes imperiales se trasladan a Valladolid, el centro parece encontrarse aquí, hasta que parte para ir a Italia, vía Barcelona. En general, Valladolid, Madrid y Zaragoza, serán los tres centros del poder en este período. En este viaje se adentra también en territorio extremeño, vasco y valenciano.

Subrayar que en este viaje el puerto de entrada es Santander y repite en el de salida: Barcelona.

- 3) 1533-1535: Cuando partió de Barcelona hacia Italia, regresa por Barcelona y sale para la empresa africana, Argel y Túnez desde Mahón

---

<sup>29</sup> Claudia MÖLLER RECONDO e Isidoro JIMÉNEZ ZAMORA: “Caroli V et Elisabeth IMPERATORUM ITINERA”, *Op. Cit.*



Imagen nº 6: Trazado de la 3ª ruta de Carlos (1533-1535).

Este tercer viaje está marcado por dos grandes empresas hacia afuera: Italia y África, de allí que vemos prácticamente un único eje de desplazamientos, en el interior de este a oeste y viceversa. Los puntos de interés que marcan la política de este período pasan por Barcelona (por las empresas citadas), como siempre Valladolid, Toledo y Madrid, y Monzón con sus problemáticas Cortes. Destaca la salida hacia el Mediterráneo sur, tocando por primera vez las Islas (Mallorca y Menorca).

83 registros conforman este periplo que estará marcado también por la ya delicada salud de la emperatriz, que muchas veces lo hará moverse más de lo normal, o salirse de sus rutas habituales.

Es en este viaje cuando visitará el eje Ávila, Salamanca y Zamora, y en especial destaca el viaje a Salamanca, a tierras del duque de Alba y a su Universidad, la asesora oficial de la corona castellana, y donde con la emperatriz escogerán al preceptor del príncipe. Es también una ruta interesante, porque recorrerá las ciudades y villas que fueron protagonistas de las Comunidades de Castilla.

- 4) 1536-1539: Cuando sale desde Palamós hacia Túnez y su partida desde Bayona para Europa

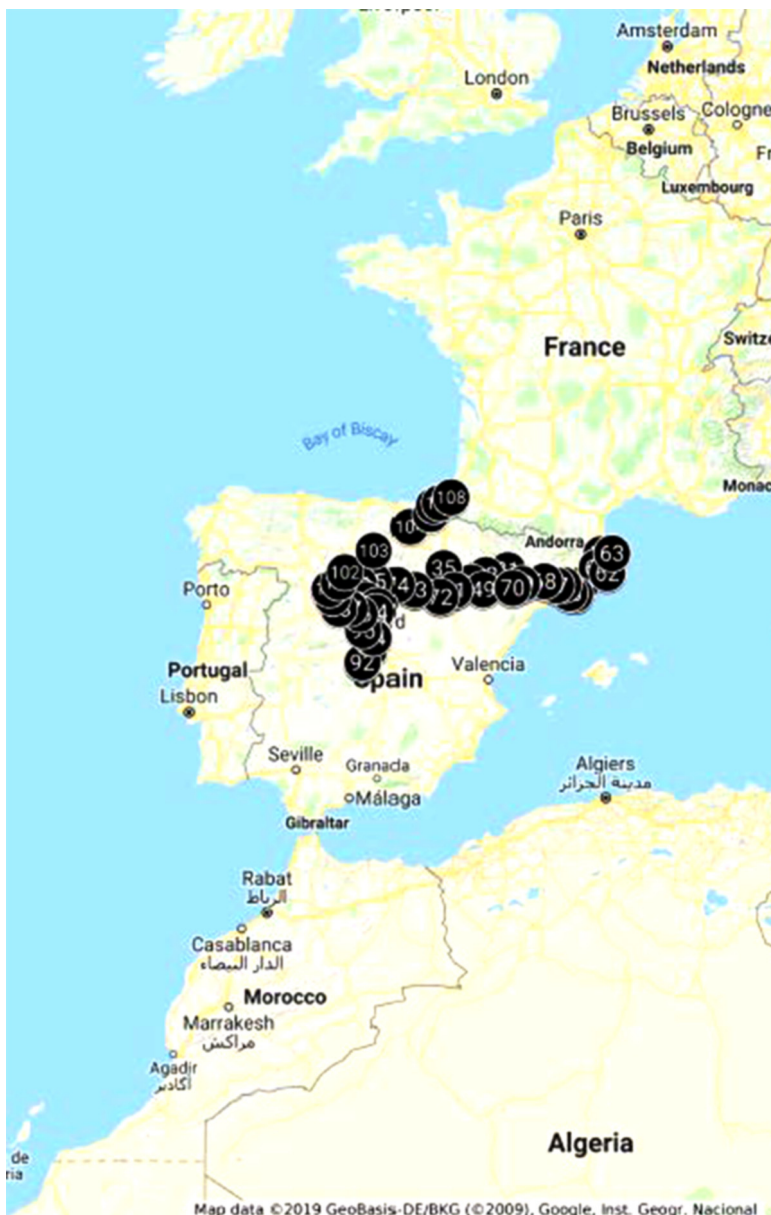


Imagen nº 7: Trazado de la 4ª ruta de Carlos (1536-1539).

En este viaje se registran 108 paradas, y el eje por el que transita vuelve a repetirse: Barcelona, Valladolid, Zaragoza, Madrid-Toledo y la salida para Europa, esta vez desde Bayona. Su desvío en esta oportunidad, hacia Toledo sobre todo, es por la salud de la emperatriz y su posterior fallecimiento.

- 5) 1541-1543: Cuando llega a Mahón proveniente de Europa y su partida hacia Europa desde Rosas



Imagen nº 8: Trazado de la 5ª ruta de Carlos (1541-1543).

El quinto viaje también se caracteriza por su “intensidad”: A las ciudades en las que siempre permanece más tiempo, como Valladolid, Toledo, Madrid, Monzón y Zaragoza, se agrega el recorrido por el frente mediterráneo: Murcia y Valencia. Un dato interesante es que aquí “descubre” la Isla de Cabrera.

123 registros ilustran este trazado. Aquí vuelve a salir para Europa por Barcelona.

- 6) 1556: Cuando realiza su último viaje, desde Laredo hasta el Monasterio de Yuste



Imagen nº 9: Trazado de la 6ª ruta de Carlos (1556).

Poco más se puede agregar a la descripción que muestra la imagen: 23 registros representan el último viaje del emperador abdicado, que discurre entre Laredo y el Monasterio de Yuste.

Hasta aquí los trazados cartográficos de las rutas realizadas por Carlos en España, ahora bien ¿Qué otras pistas y datos nos ofrecen?

Comparándolos con sus registros, queda claro que la segunda ruta, que es la que realiza cuando llega a España como emperador, es sin duda la más larga y compleja, que además compartirá con Isabel de Portugal, por lo que a su Corte se unirá la de la emperatriz. La primera muestra el eje del poder de sus reinos heredados, la segunda al poder imperial en movimiento, la tercera denota el giro hacia el Mediterráneo, lugar de salida hacia dos grandes empresas carolinas, Italia y África, la cuarta podría ser la elegible para mostrar la tendencia de sus viajes, la quinta fortalece el frente mediterráneo y la última es la de su retiro.

Es impresionante la cantidad de kilómetros que ha recorrido, exactamente han sido 23.463,16 km., como ya se dijo, la ruta más larga fue la número 2, con 7867,59 km. y la más corta fue la última, la de Yuste, con 438,34 km. de trayecto.

Valladolid es la ciudad donde más tiempo permaneció, le siguen Madrid, Toledo, Tordesillas y Barcelona. Creo que estos resultados no dejan lugar a dudas sobre la ubicación de los centros del poder, y destaca algo que ya subrayé en su día, al presentar los resultados de la investigación “Tras las huellas de Carlos V”: En Tordesillas ha estado con su madre, doña Juana, más de lo que se ha dicho hasta el momento, tanto él como la emperatriz. Por lo tanto, las afirmaciones en torno a su poca relación con la reina de Castilla, debe como poco ser matizada.

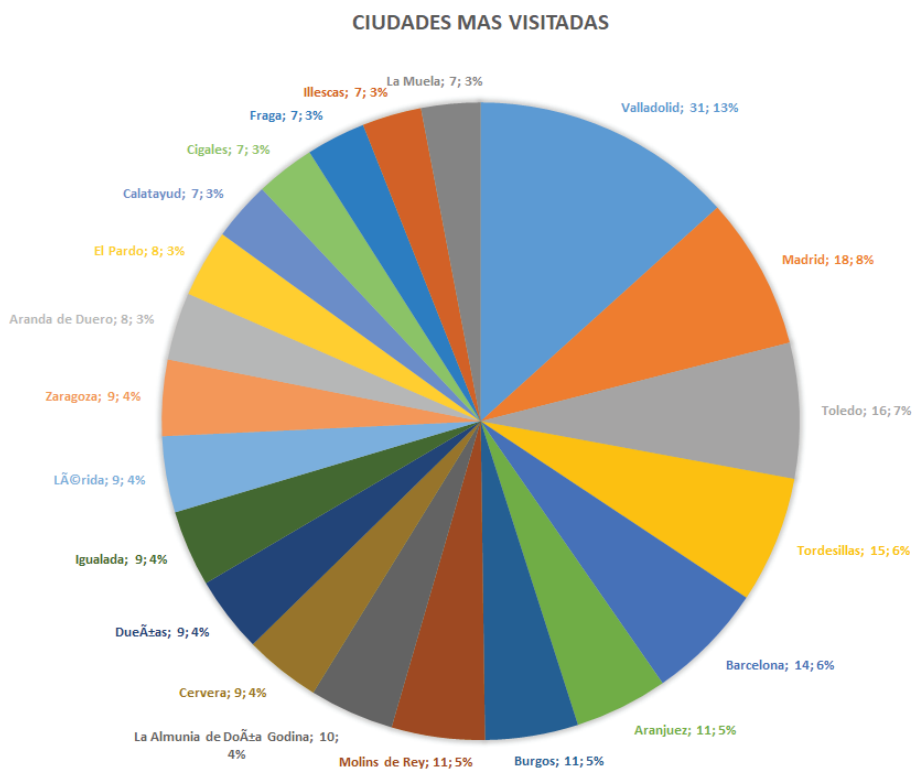


Imagen nº 10: Ciudades y villas que don Carlos más visitó.

En general, o pasa por los sitios o sólo se detiene para cenar, comer o dormir. Salvo, claro está, en las grandes ciudades donde permanece más tiempo, y es cuando aprovecha a despachar asuntos de Estado. En ningún momento denota cansancio, y únicamente es en su viaje final a Yuste donde varias veces se menciona la palabra descanso. De hecho, y antes de este viaje final, son los miembros de su propio séquito, cuando el emperador tiene 42 años, que le piden que deje de viajar tanto, porque parece que es bastante difícil seguirle el ritmo.

Es importante resaltar que los lugares donde “posó” fueron en general conventos y monasterios, en escasas ocasiones se hospedó en casa, palacio o castillo de algún noble o arzobispo. A lo largo de sus viajes lo encontramos, en el primero, en el Real Monasterio del Abrojo, en el de Santa María de Valbuena, en el de Nuestra Señora de Montserrat, en el de Santa María de Valdonzella y en el Convento de San Lorenzo

de Santiago de Compostela. En el segundo viaje estuvo en otros diferentes como el Monasterio de Rodilla, el de de Fresdeval, el de Nuestra Señora de Guadalupe, el de San Jerónimo de Santa Fé, el de San Jerónimo el Real de Madrid y en la Abadía de Párraces. En el tercer viaje repitió en Montserrat y estuvo en el Monasterio de Santa María de Sisle y en el de Valparaíso; en el cuarto otra vez en Montserrat, la Sisle, Santa María La Real de Nieva y La Mejorada, en Olmedo. En el quinto, volvió a estar en La Real de la Nieva y también fue a Santa María del Paular, estuvo en el Monasterio de las Huelgas, otra vez en Montserrat y en el Monasterio navarro de La Oliva. Finalmente, el Monasterio jerónimo de Yuste fue donde más tiempo permaneció. Sin embargo el que más visitó fue el de San Jerónimo de Sevilla (7 veces) cuando luego de su boda, la emperatriz por miedo a los terremotos, abandonó con su Corte el palacio y se trasladó aquí, a donde el emperador fue a verla varias veces; le sigue Montserrat, donde estuvo 6 veces, y no tantas veces pero sí mucho tiempo, aparte de Yuste, fue el Monasterio de la Sisle de Toledo, en donde se recluyó cuando muere la emperatriz. De esta relación de monasterios en los que posó, los vinculados a la Orden de los Jerónimos son sus preferidos, y casi siempre encontramos al emperador en el mes de Abril, cuando se retira para Semana Santa<sup>30</sup>.

Sobre otros lugares, diferentes a los que se le suponen por ser emperador –es decir palacios y castillos– los documentos destacan que muchas veces debió alojarse en tiendas, ya que llegaban a sitios donde no se podían hospedar, y hasta durmió una noche bajo un cobertizo en Los Tojos (en su primer viaje).

Este trabajo no se ha enfocado hacia las entradas reales a pesar de que aporten mucha información sobre los viajes, sobre todo los preparativos y los lugares a los que debe llegar y en muchos casos permanecer el emperador, mientras se organizan los detalles ceremoniales<sup>31</sup>. Y no lo hace porque, como se ha dicho, presta atención a los sitios por donde pasó con la finalidad de reconstruir una traza de viaje.

También son destacables muchos desplazamientos breves. Además de retirarse en Semana Santa a un monasterio, como príncipe cristiano que era, también iba a sitios a cazar, a reunirse con personalidades, a visitar a familiares (hermanas, primos, cuñados, otros príncipes y embajadores), a fiestas especiales, a comer... Aquí se podrían citar muchos ejemplos, pero cerraré este apartado con una desplazamiento (breve en lo que tardó en realizarlo) porque llama especialmente la atención: En junio

---

<sup>30</sup> Claudia MÖLLER RECONDO: “Viajando con Carlos V por monasterios y conventos de España”, *Patrimonio histórico de Castilla y León*, 58, (2016), pp. 39-41.

<sup>31</sup> Algunos ejemplos de cómo se organizaban los viajes pueden verse en Claudia MÖLLER RECONDO e Isidoro JIMÉNEZ ZAMORA: “Caroli V et Elisabeth IMPERATORUM ITINERA”, *Op. Cit.*

de 1533 el emperador se encontraba en Monzón para celebrar Cortes, y “vínole nueva de cómo la emperatriz estaba muy mala...<sup>32</sup>”. Por tanto, el día 19, y según Foronda, pronuncia el discurso de apertura de las Cortes y las prorroga hasta el 19 de julio, partiendo inmediatamente para esta ciudad (Barcelona). Carlos sale “en postas” el 19 y para el 20 ya está en Barcelona. Recorre 175 km. en línea recta en menos de un día. En este sentido debemos tener en cuenta que los desplazamientos del emperador no superaban a diario los 37 o 40 km. La gran distancia recorrida de un solo tirón es llamativa, teniendo en cuenta que para volver, sale de Barcelona el día 12 de julio para llegar el 15, es decir, aún por postas tarda 3 días. Por tanto, y para este caso, un recorrido que normalmente se haría en 3 días el emperador lo hace en menos de uno.

## 5. CONCLUSIÓN

---

Me gustaría finalizar esta presentación “escuchando hablar al emperador hablar” sobre sus viajes. Y aunque lo hace varias veces, es en 1556 cuando justifica su renuncia voluntaria al poder, y según Sandoval, cuando dice: Nueve veces fui a Alemania la alta, seis he pasado en España, siete en Italia, diez he venido aquí a Flandes, cuatro, en tiempo de paz y de guerra, he entrado en Francia, dos en Inglaterra, otras dos fui contra África, las cuales todas son cuarenta...Sin otros caminos de menor cuenta, que por visitar mis tierras tengo hechos...

No tengo dudas de que parte de este discurso ha quedado plasmado en sus viajes, en sus devenires hacia sus reinos españoles. Sumados todos los kilómetros recorridos y superpuestas todas sus rutas, conformadas y unificadas en torno a un único itinerario carolino, creo que su idea de imperio, de España y del poder, quedan perfectamente resumidas en este mapa de calor que presento, y que no puede expresar mejor las conclusiones de este trabajo:

---

<sup>32</sup> Pedro GIRÓN: *Crónica del Emperador Carlos V*, Madrid, CSIC, 1964, p. 33.

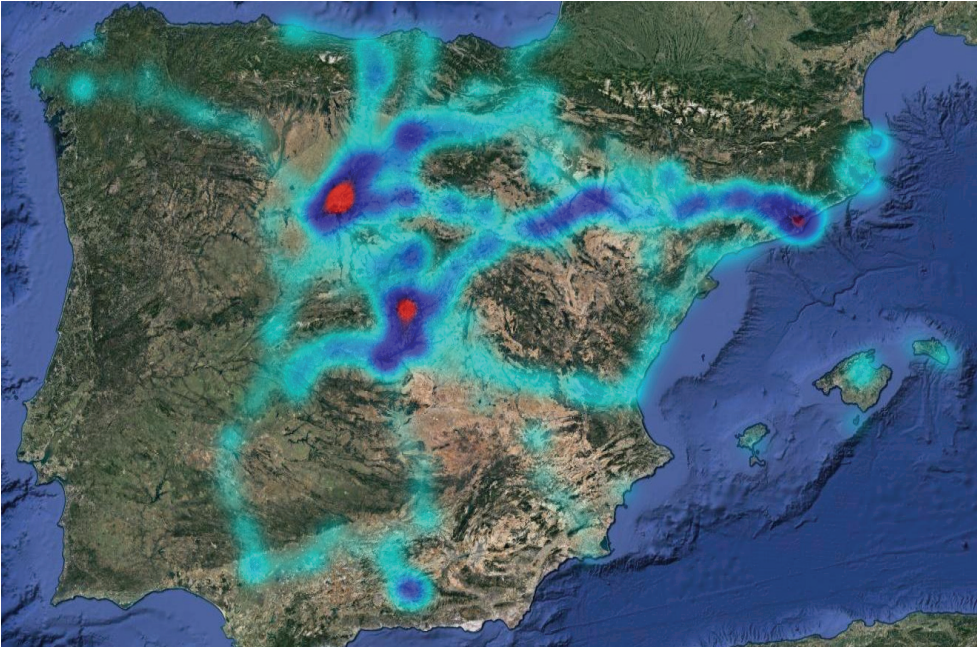


Imagen nº 11: El corazón y la emoción del imperio español de Carlos de Habsburgo.